

SERIE DE MENSAJES COLECCIONABLES

EL SECRETO de la *Bendición*



DR. ILYA CARRERA



enlace
Una Imagen de lo alto

MARATÓNICA

EL
SECRETO
DE LA
BENDICIÓN

EL
SECRETO
DE LA
BENDICIÓN

Derechos Reservados © 2013, Ilya Carrera

Escrito por:
Ilya Carrera

Editado por:
Rocío Domínguez

Diseño de Portada:
Margarie B. Pérez

ISBN 978-9962-05-465-8

DEDICATORIA



Con amor para aquel que nos amó y nos compró
en la cruz del calvario, Jesús de Nazaret.

CAPÍTULO 1
ABRA SUS OJOS
PARA VER

Algo espectacular me sucedió cierta vez que estaba en la cubierta de un barco rumbo a Alaska; algo que impactó mi vida y me ha enseñado a ver más allá de lo que tengo frente a mis ojos.

El viaje desde Seattle, Washington, hasta Alaska fue un verdadero regalo de Dios, especialmente para una persona como yo que le apasiona la fotografía y la naturaleza. Desde que zarpamos del primer puerto todo lo que vi a mi alrededor eran hermosos paisajes creados por Dios.

Una mañana, saliendo del puerto de Ketchikan, decidí ir a cubierta en compañía de mis amigos. El paisaje era tan hermoso que les pedí posaran para tomarles una fotografía. Al tomar la foto quedé realmente impactada con el paisaje que veía como fondo. ¡Era hermoso! En eso mis amigos me pidieron que yo también posara, aunque casi nunca acostumbro a salir en las fotos, pues siempre soy la fotógrafa, pero en esta ocasión lo hice.

¡Quedé asombradísima! el paisaje a mis espaldas era aun más hermoso que el que tenía frente a mí. De no posar para la foto me hubiera

perdido tan hermosa vista.

Cuántas veces nos ocurre ese mismo fenómeno en nuestro diario vivir. Tenemos los ojos puestos en algo, pero de repente, nos percatamos que lo mejor está a nuestras espaldas y que no podíamos verlo porque nuestra mirada estaba en otra dirección.

Puede ser que usted esté acostumbrado a ver el mismo paisaje y piensa que eso es todo en la vida. Como humanos, tendemos a acostumbrarnos fácilmente a las cosas. Aceptamos con mucha rapidez la escasez o las malas noticias; nos acostumbramos a los límites. Gire su mirada hacia Jesús de Nazaret y mire la bendición que el Señor le ha preparado.

Tome unos minutos y levante su mirada a Dios. De él vendrá su socorro y su ayuda.

¡Dios le sorprenderá! No se entristezca si lo que tiene ante sus ojos en este momento no es lo que espera. Dése la vuelta y mire lo que Dios hará en su vida. ¡Usted nació para recibir las bendiciones del Señor!

Uno de mis pasajes bíblicos favoritos dice así: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. **1 Corintios 2:9.**

En otras palabras, Dios está preparando para nosotros bendiciones que no hemos ni soñado. Usted ni siquiera ha oído hablar de ellas. Así que, acostumbremos a un estilo de vida de fe y milagros.

Si usted ama a Dios, esté seguro que él tiene algo maravilloso para su vida.

Aprendamos a mirar las cosas desde otra perspectiva; pídale a Dios que le ayude a enfocar bien sus ojos espirituales y a encontrar sus bendiciones.

Usted es especial para Dios y le garantizo que en Su nombre haremos proezas. Quizás hasta ahora no ha visto muchas de esas maravillas, ¡pero las verá! ¡Respiro y liberación recibirá!

Ore conmigo: Padre celestial, te doy gracias por tu cuidado y tus atenciones para conmigo. Decido fijar mis ojos en ti. Reconozco tu grandeza y tu poder. Te pido que me ayudes a alcanzar todo lo que tienes para mí. En el nombre de Jesucristo de Nazaret. Amén.

CAPÍTULO 2

LO PRIMERO ES LO PRIMERO

Necesito comenzar diciéndole que en los caminos espirituales muchas veces nuestra fe es probada. Todos, de una u otra forma, tenemos que pasar momentos difíciles, pero podemos estar seguros que aun en medio de tiempos duros veremos la mano de Dios. Lo importante es mantener nuestra fe puesta en él, aun a pesar de las dificultades.

Hay un personaje en la Biblia que admiro mucho, su nombre es Abraham. Dios le hizo promesas maravillosas, pero antes, probó su corazón a través de la obediencia.

Ponga atención a estos versículos:

Génesis 12:1-4 - Vs.1 - *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.*

Vs.2 - *Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.*

Vs.3 - *Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*

Vs.4 - *Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.*

¡Imagínese! Dejar todo y emprender una nueva aventura a los 75 años de edad! Cualquiera hubiera dicho: ¡Por favor Dios, ya no estamos para eso! Pero, Abraham fue obediente. Dios cumplió sus promesas y lo bendijo con un hijo, con riquezas, con distinciones y honores. En otras palabras, la obediencia a Dios atrae sus bendiciones y no solo eso, las garantiza.

Abraham vio la mano de Dios sobre su vida a través de su fe, pero también requirió desarrollar paciencia y esperar el tiempo del cumplimiento.

La vida cristiana es una escuela donde aprendemos a vivir en dimensiones de conquistas. Cada día vamos desarrollando y alcanzando lo que Dios tiene para nosotros.

¿Puede Dios probarnos aun en medio de nuestras bendiciones? La respuesta correcta es que él puede hacer como quiera, cuando quiera, él es Dios, nuestro Padre celestial.

Veamos la vida de Abraham nuevamente. Los años pasaron y finalmente recibió lo prometido; nació el hijo de la promesa. Todo marchaba bien, hasta que un buen día, Dios le pide que sacrifique a su hijo, el que tanto esperó. ¿Cómo era posible?

Observe lo citado en el libro de **Génesis 22:2** – *Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas,*

y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

La Biblia no lo dice, pero cualquiera pensaría: ¿Dios, me diste una bendición y ahora me la quieres quitar? ¡Dios, esto no tiene sentido!

Lo maravilloso de Abraham es su despliegue de obediencia. El conocía a Dios. Mire el siguiente versículo: Abraham estaba listo para sacrificar a Isaac, pero de repente, un ángel de Dios observándolo pronuncia su nombre y le dice: *“Abraham alza tus ojos y mira”*.

A sus espaldas estaba el carnero que Dios había provisto, trabado en un zarzal, para la salvación de la vida de Isaac.

Cada vez que somos probados por Dios y vencemos, somos promovidos. Las bendiciones que el Señor nos entrega no podrán ser arrebatadas por nada ni por nadie.

Jesús de Nazaret ya tiene el milagro que usted necesita. ¿Sabe lo que es un milagro? Pues lo defino así: aquella intervención divina que hace posible lo que los humanos no podemos realizar.

Sé que usted anhela su provisión milagrosa, su bendición, pero recuerde que la obediencia y la confianza en Dios son las bases sólidas para

obtenerlas.

Mire a su alrededor y descubrirá algo parecido a lo que Jesús le dijo a Natanael, **San Juan 1:50** – *¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.* Usted ha sido diseñado para ver cosas mayores. ¿Será que ahora mismo está siendo probado?

Si llegamos a conocer el corazón de Dios no nos costará trabajo obedecerle. Sea sensible a la voz de Dios.

Dios quiere bendecirnos, pero tenemos que estar dispuestos a obedecerle. Ponga sus ojos en Jesús de Nazaret y quítelos de sus problemas; sólo así verá maravillas.

Ore conmigo: Padre nuestro que estás en los cielos, necesito que me ayudes a mirar la vida a través de tus ojos. Quiero pedirte que me amplíes los horizontes y me ayudes a ser obediente en todo lo que me pidas. Pongo mi fe y mi seguridad en ti, sabiendo que tú tienes el control de todo. Abre mis ojos Señor y hazme ver todo lo que tienes planeado para mí. En el nombre de Jesucristo de Nazaret. Amén.

CAPÍTULO 3

ADOPTANDO PROMESAS

Todos anhelamos contar con las bendiciones de nuestro Padre celestial. Es algo que nos hace sentir seguros bajo su cuidado y protección.

No sé si usted piensa igual, pero si Dios no bendice mi camino, no seguiré por esa vía. Sólo quiero lo que Dios desea para mí.

Quisiera compartirle algunos versículos bíblicos que hablan acerca de la bendición de Dios; póngale nombre y apellido y aprópiase de ellos aplicándolos a su vida y a la de sus seres queridos.

Me gusta mucho el versículo que dice: La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella. ***Proverbios 10:22.***

Permítame darle el significado de la palabra “**bendición**” en hebreo según la página web: www.blueletterbible.com:

Bendición – berakah – bendición de Dios, prosperidad, invocación de bien, tratado de paz. También aparece la palabra “Barak”. Interesantemente, la primera vez que aparece esta palabra en la Biblia es en el libro de ***Génesis 1:21-22***, donde Dios creó los animales y dice la Biblia que

los bendijo. Dios es tan bueno que en la creación aun bendijo a los animales, y les dio instrucciones de fructificar y multiplicarse.

Veamos este versículo que incluye a una familia entera, **Génesis 9:1**- *Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.*

El deseo de Dios es bendecirnos y que nosotros también aprendamos a bendecir a otros.

Por ejemplo, la bendición de un padre hacia su hijo aparece en el relato de Isaac y Jacob. **Génesis 28:1-4**:

Vs.1 - Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le mandó diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán.

Vs.3 - el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos;

Vs.4 - y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham.

¡Qué maravilloso legado le dejó ese padre a su hijo! Sí que es una verdadera bendición. Mire lo que significa: No solo te voy a bendecir, sino que de lo que recibas podrás dar a otros, serás de bendición a multitudes.

Por favor, ponga cuidado a lo siguiente. Usted

y yo atraemos o alejamos las bendiciones de Dios.

En el Antiguo Testamento vemos la diferencia entre bendición y maldición; dándole a cada persona la oportunidad de escoger y decidir su propio futuro.

Mire lo que escribe Moisés inspirado por el Espíritu de Dios:

Deuteronomio 11:26 - He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición:

Vs. 27 - Recibirás bendición si obedeces los mandatos del Señor tu Dios que te entrego hoy;

Vs. 28 - pero recibirás maldición si rechazas los mandatos del Señor tu Dios y te apartas de él y rindes culto a dioses que no conocías. (Nueva Traducción Viviente).

El deseo de Dios es bendecirnos, pero de nosotros depende aceptar ese regalo o no. De nosotros depende ponerlo a él como el único Señor y dueño de nuestras vidas.

Deuteronomio 28:2-6 - Si obedeces al Señor tu Dios, recibirás las siguientes bendiciones:

Vs.2 - Y todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán, si obedeces al SEÑOR tu Dios:

Vs.3 - Bendito serás en la ciudad, y bendito serás en el campo.

Vs.4 - Bendito el fruto de tu vientre, el producto de

tu suelo, el fruto de tu ganado, el aumento de tus vacas y las crías de tus ovejas.

Vs.5 - *Benditas serán tu canasta y tu artesa.*

Vs.6 - *Bendito serás cuando entres, y bendito serás cuando salgas.*

Vs.7 - *El SEÑOR hará que los enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti; saldrán contra ti por un camino y huirán delante de ti por siete caminos.*

Mire los versículos 8-9:

Vs.8 - *El Señor te asegurará bendición en todo lo que hagas y llenará tus depósitos con granos. El Señor tu Dios te bendecirá en la tierra que te da.*

Vs.9 - *Si obedeces los mandatos del Señor tu Dios y andas en sus caminos, el Señor te confirmará como su pueblo santo, tal como juró que haría.*

Ponga mucha atención a lo que sigue en **Deuteronomio 30**. Referente a la bendición por causa de arrepentimiento:

Vs.2 - y cuando tú y tus hijos se vuelvan al Señor tu Dios y le obedezcan con todo el corazón y con toda el alma, tal como hoy te lo ordeno,

Vs.3 - entonces el Señor tu Dios restaurará tu buena fortuna y se compadecerá de ti. ¡Volverá a reunirte de todas las naciones por donde te haya dispersado!

Vs.9 - Entonces el Señor tu Dios te bendecirá con mucha prosperidad en todo el trabajo de tus

manos y en el fruto de tu vientre, en las crías de tu ganado y en las cosechas de tus campos. El Señor se complacerá de nuevo en tu bienestar, así como se deleitó en la prosperidad de tus antepasados,

Vs.10 - *siempre y cuando obedezcas al Señor tu Dios y cumplas sus mandamientos y preceptos, escritos en este libro de la ley, y te vuelvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.*

¡Dios restaurará su buena fortuna sobre usted! Desato en oración esas bendiciones que el Señor escogió desde antes que usted naciera. Recuerde que Dios cumplirá lo que promete, así que la condición para que se cumplan sus promesas es “sea siempre fiel.”

Ore conmigo: Padre celestial, te amo. Quiero pedir que tu presencia siempre esté conmigo; pon tu mano sobre mí. Necesito tu ayuda y tu socorro. Fija tus ojos en mí y dame el valor que necesito para siempre serte obediente. Quitá de mi vida lo que no te agrada. En el nombre de Jesucristo de Nazaret. Amén.

CAPÍTULO 4

ACERCARSE Y PREPARARSE

Cuando era pequeña, no existía internet, así que aquellos que son de la época de los “baby-boomers” recordarán que hacer las tareas en casa requería dedicación y esfuerzo.

Mi padre era un gran lector y siempre traía a casa revistas con fotografías de todo tipo.

En mi caso, la mejor manera que mis padres y yo adoptamos para cumplir a tiempo con mis tareas escolares, era recortar fotos de las revistas, clasificarlas y guardarlas temáticamente para tener provisión cuando los maestros y profesores pidieran trabajos ilustrados. Este sistema evitó las traspasadas o tener que correr a una tienda o farmacia para comprar material para las tareas.

Armamos todo un hermoso archivo de recortes. Nos preparamos y guardamos fotos de leones, carros, seres humanos, países, casas, alimentos, fotos de fábricas, gallinas, órganos humanos, aviones, etc.

Esa idea tuvo excelentes resultados, ya que cuando me asignaban tareas, tenía suficientes recortes para mis proyectos. Nos tomaba tiempo y esfuerzo, pero el resultado siempre era extraordinario.

Desde entonces, llegué a la siguiente conclusión: “la preparación anticipada trae beneficios y recompensas”.

La pregunta que muchas personas se hacen es: ¿qué necesito hacer para recibir un milagro? Bueno, la verdad es que muchas veces Dios nos sorprende con milagros, solo por el amor que nos tiene y por su misericordia. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos, las personas que han sembrado y abonado en su corazón adoración, oración y mucha Palabra, reciben su milagro.

La Biblia declara que si yo quiero estar cerca del Señor, tengo que acercarme a él primero. Dice la Biblia: el que se acerca a Dios, Dios se acerca a él.

Todas las manifestaciones de Dios son sobrenaturales. El ser humano puede atraerlas a la dimensión natural, esa dimensión en la que usted y yo nos movemos.

Hay un pasaje bíblico referente a un hombre ciego de nacimiento, su nombre Bartimeo. Él oyó hablar de Jesús de Nazaret, acerca de su fama, acerca de sus milagros.

Cuando supo que Jesús estaba cerca gritó y gritó hasta llamar su atención. Debió haberlo hecho con todas sus fuerzas, porque la Biblia dice que hasta los

discípulos se molestaron y lo mandaron a buscar.

Usted estará de acuerdo conmigo que cuando anhelamos algo con todo nuestro corazón, nada puede detenernos. Lucharemos hasta conseguirlo.

Jesús lo oyó y lo mandó a llamar. ¡Qué privilegio más grande, que entre toda su ocupada agenda, Jesús se detuviera por él y lo mandara a llamar!

Ese es el tipo de fe y persistencia que necesitamos tener; ese es el tipo de interés que debemos manifestar cuando anhelamos la presencia del Señor en nuestras vidas.

En otras palabras, debemos tomar la decisión de acercarnos a él y permanecer con él. Cuando entendamos lo grande que es Jesús de Nazaret, sabremos que no podemos vivir sin él.

Bartimeo oyó que Jesús estaba en Jericó y decidió que nada, ni nadie le haría perder la oportunidad de llamar su atención; de pedirle con todas sus fuerzas que tuviera misericordia de él.

Dice la Biblia que Jesús le preguntó: ¿Qué quieres que te haga? ¡Qué pregunta más maravillosa! Bartimeo debía tener una respuesta inmediata. ¿Qué le podré pedir? ¿Una limosnita por favor? ¿Quisiera un camello? ¿Dame una nueva capa? Era la oportunidad de oro y sin titubeos le dijo: Señor,

que reciba la vista.

Para responder una pregunta tan directa, tenemos que estar preparados.

Recuerdo, en cierta ocasión ocupé el cargo de Presidenta de la Alianza Evangélica de Panamá. Los directivos decidimos visitar al Presidente de la República en turno para orar por él.

El Presidente nos recibió en su despacho, conversamos, oramos por él y cuando terminamos, de repente nos sorprendió la pregunta que nos hizo. El Toro, (así le decían) nos preguntó: ¿qué puedo hacer en favor de ustedes?

En ese momento nos quedamos mudos... no estábamos listos para responder tal pregunta. No teníamos ningún pliego de peticiones; nada planeado; le mencionamos varias cositas, pero en mi interior supe que habíamos perdido una preciosa oportunidad.

Desde ese día en adelante aprendí una lección: estar siempre preparada para contestar solicitudes especiales.

Le hago la siguiente pregunta: ¿Si el millonario más grande del mundo se encontrara con usted y le preguntara, ¿qué puedo hacer por ti? ¿estaría preparado para responderle? ¿tendría algún

proyecto o idea para compartirle?

Voy más allá... y si Jesús de Nazaret apareciera ahora mismo y le hiciera la misma pregunta que le hizo a Bartimeo, ¿sabría usted qué pedirle?

Al igual que Bartimeo, lo que usted y yo necesitamos es ver a Dios obrar en nuestras vidas. No permita que la gente, las ataduras, los problemas lo paralicen. Usted llame a Jesús, él siempre tendrá su oído presto para escuchar su petición. Decida creer en Jesús de Nazaret con todo su corazón.

Dios sigue siendo el mismo ayer, hoy y siempre. Aunque muchas personas digan que los milagros no son para este tiempo, permítame decirle: yo creo en milagros, los he visto con mis propios ojos y los he experimentado en carne propia.

Tome acciones en su vida, decida acercarse a él ahora que puede hacerlo. Si Dios nunca hace nada improvisadamente, nosotros sus hijos e hijas tampoco debemos dejarnos llevar por la falta de planeación.

Acérquese a Dios por amor, pero trace sus objetivos y metas en la vida. Usted es demasiado valioso para quedarse sentado a la vera del camino, conformándose con su situación.

Atrévase a llamar a Jesús con todas sus fuerzas y si alguien quiere callar su clamor, ignórelas, siga

llamándolo que él le oirá.

Prepárese para todo lo que quiera realizar y escriba su visión.

Ore conmigo: Padre celestial, reconozco tu grandeza, tus maravillas. Sé que tus planes para mí son grandes, no me los quiero perder. Ayúdame a acercarme a ti con todo mi corazón. Te pido que realices tus milagros en mi vida, en la vida de mi familia, de mis seres queridos. Señor lo que más te pido es que te acerques a mí, hoy clamo con todo mi corazón: ¡Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí! En el nombre de Jesucristo de Nazaret. Amén.

CAPÍTULO 5

PROVOQUE UNA BENDICIÓN

Todo lo de Dios es progresivo; todo lo de Dios crece, aumenta. El que es fiel en lo poco, en lo mucho lo pondrá el Señor.

En el mundo natural cuando hacemos algo a favor de alguien podemos recibir recompensas. ¿Qué tal si le digo que cuando hacemos algo por Dios podemos estar seguros que sus bendiciones nos alcanzarán?

Vuelvo a retomar la historia de Abraham, cuando en **Génesis 22:16.17** Dios le dice:

Vs. 16 – Por mi mismo he jurado, que por cuanto no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;

Vs. 17 – de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar, y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.

Me maravillo al leer estos versículos porque muestran cómo es el corazón de Dios cuando una persona lo ama y le obedece.

Si me permite decirlo con sencillez: Dios se alegró con Abraham. Dios, quiso deshacerse en atenciones para con él. Observe, Dios le prometió grandezas a

través de lo infinito, las estrellas del cielo, la arena del mar. Le prometió que nadie podría pelear ni contra él, ni contra sus hijos, porque les entregaba el dominio de sus enemigos.

¿Qué provocó tantas bendiciones, tantas promesas de parte de Dios?

La bendición de Abraham fue provocada por varios puntos importantes y se los doy rapidito:

Lea ***Génesis 22:1-2***.

No.1 Una obediencia no tardía. Señor tú me pides algo, aquí estoy. Heme aquí, lo cumplo enseguida.

No.2 Levantar un altar para Dios. Levanto altar para Dios, independientemente de lo que me pida, él es el dueño de todo.

No.3 Conocimiento de Dios. La fe que Abraham tuvo estaba basada en una fe que conoce a Dios. Tenemos que conocerle ¿cómo? Tendiendo una relación diaria con él.

Me hago la idea de lo que pensaba Abraham: "Sé que Dios me pidió a mi hijo, pero sé que Dios no me lo va a quitar y si me lo quita es capaz de resucitarlo y si no lo hace, decido amarlo de todas maneras." Él es mi primera bendición.

No. 4 Su disposición, su espontaneidad para con Dios. Su “heme aquí”, **Génesis 22:11**, una disposición para agradar al Señor en todo. Mire lo que ocurre:

***Génesis 22:15** – Y llamó el ángel de Jehová por segunda vez desde el cielo.*

Lo llama por su nombre, pero Abraham no le sale con una respuesta grosera, y ahora “¿qué quieres? Ya me pediste al hijo y ahora, ¿qué más quieres Dios? Sino que Abraham le dice: Heme aquí, a tu disposición Señor.

Para poseer bendiciones sobrenaturales debo tener disposición para agradar y servir a Dios.

Provoque una bendición. ¡Abraham lo hizo! Sea obediente, dulce, amable, respetuoso con Dios.

En otras palabras, nuestra forma de ser, nuestro carácter, nuestra obediencia y sensibilidad a lo espiritual, determinan nuestro acercamiento a los tesoros de Dios.

Acérquese a él de tal manera que provoque que Dios lo premie, lo bañe de bendiciones.

Permítame citarle lo que dice **Génesis 24**. Está registrado el caso de otra persona llamada Rebeca,

ella también provocó una bendición.

He notado que aquellas personas que dan más allá, la “milla extra”, preparan una esfera de milagros en donde se mueve el favor y la gracia de Dios.

Fíjese, en nuestro diario vivir. La gran mayoría de las personas hacen lo que tienen que hacer y punto. Hay otros que se destacan por dar más de ellos mismos y lo hacen con alegría y voluntariamente. ¡Estos son los que provocan inspiración a Dios!

Permítame decirle un poquito más de **Génesis 24** y el ejemplo de Rebeca.

El siervo de Abraham había dicho: La mujer que me salga al encuentro y me brinde agua, para mí y para mis diez camellos esa será la que se casará con el hijo del Abraham.

En **Génesis 24:14** apareció Rebeca en escena; el siervo de Abraham le pide agua, pero pone una condición: *Señor, que esa doncella me diga: bebe tú y tus camellos.*

¿Sabe la cantidad de agua que se requiere para darle de beber a varios camellos? Si un camello toma varios galones de agua, ¡imagínese darle agua a diez camellos! Y era agua de un pozo.

Esta mujer se destacó por su hospitalidad, por su esfuerzo, por su amor hacia un extraño.

Ella se adelantó y ofreció agua para todos los camellos. Le dijo: toma agua para ti y para este camello, para este camello también y para este y para este otro. Y no me importa la cantidad de veces que tenga que ir al pozo a buscar agua, pero te voy a servir. Vs. 18-21

Por eso Dios la escogió. Porque dentro de ella había vida, amabilidad, generosidad y amor.

Las bendiciones se atraen cuando hay un espíritu manso y humilde, un espíritu con características de siervo. Su estilo de vida es importante para vivir en la plenitud de Dios, pero sepa que Dios se fija en su corazón.

Moldee su vida de manera que provoque reacciones positivas en el cielo y en la tierra. Créame, si toca el cielo, toca la tierra.

Ore conmigo: ¡Oh Dios transfórmanos!, que seamos como un imán que atraigamos tus bendiciones. Dame un corazón manso y humilde, que tenga la docilidad para servir a otros. Por favor, no permitas que nada me robe el gozo de mi salvación; regálame el don del servicio, en el nombre de Jesús. Amén.

CAPÍTULO 6

PROTEGIENDO LAS BENDICIONES

¡**P**roteja su bendición! Recuerde siempre, la bendición se hará acompañar de buenas actitudes, pero también de pinzas y de tijeras, si me permite decirlo así. La bendición de Dios siempre tendrá enemigos, siempre habrán espíritus malos, espíritus que querrán robarle lo que Dios tiene destinado para usted y su familia.

Es necesario que el hijo de Dios se convierta en un constante labrador de bendiciones, donde plante, limpie malezas, abone y cuide el campo.

El enemigo no quiere que usted sea feliz. El quiere destruirlo, hacerle daño a su familia.

Podemos ver el ejemplo de la primera familia del mundo: Adán y Eva; estaban en el Paraíso. Caín y Abel, sus hijos, tuvieron diferencias que parecían tonterías, peleas de niños. Caín quizás pensaba: Mamá ¿por qué miras a Abel así? Mamá, Papá ¿por qué le prestan más atención a Abel que a mí?

Los espíritus malos no aparecen de la noche a la mañana, la gente les abre la puerta y ellos entran. Adán y Eva no detuvieron a tiempo ese espíritu de celo que tenía Caín contra Abel. La bendición estaba allí, pero les faltó sacar la tijera y cortar

enseguida todo lo que no venía de Dios y decir: “Se acabó esto, estas peleas no pueden ocurrir en una casa donde vive Dios”.

Quiero que esté consciente de algo: nunca hay espíritu malo indefenso o inofensivo. Todos los espíritus malos hacen daño y si una persona deja entrar aunque sea uno, entonces ellos van y traen a sus “amigotes” para hacer más daño.

Caín y Abel eran bendecidos; su padre y su madre hablaban con Dios; pero allí estaba Satanás sembrando la cizaña. Lo que debió terminar en una hermosa historia, terminó en pesadilla.

Ambos perdieron sus bendiciones. Abel era bueno, agradaba a Dios, pero la falta de corrección de sus padres dio como resultado que el enemigo le robara la vida. Para Caín tampoco la cosa estuvo buena, perdió su familia, perdió su bendición. Dios lo echó del Paraíso (***Génesis 4:14***).

Veamos otra historia: José, el hijo de Jacob. ¿Acaso José no fue bendecido? Su papi le regaló una túnica de colores, lo amaba, lo cuidaba, pero ¿qué pasó?

¿Qué pasó con Jacob su padre? ¿por qué no arregló enseguida las diferencias entre sus hijos? Cuando escuchaba las discusiones entre los medios hermanos ¿por qué no intervino? ¿por qué no habló

y corrigió? ¿por qué no tomó autoridad enseguida y cortó con ese problema?

Su bendición tiene enemigos, identifíquelos, saque su tijera espiritual y córtelos enseguida.

Corte toda influencia de espíritus malos en su casa, en su trabajo, a su alrededor, pero... ¿cómo se corrige eso? Un espíritu malo no se puede corregir regañando, no se corrige castigando. ¡Un espíritu malo se echa fuera! Se corrige tomando autoridad en el nombre de Cristo Jesús y diciéndole: ¡Fuera de esta casa! ¡fuera de ésta vida! y asegúrese que no vuelva a entrar.

Ore conmigo: Padre celestial, te pido me pongas un cerco de protección, líbrame del mal. Enséñame a cuidar mis bendiciones, dame sabiduría para poner en orden todas las cosas. En el nombre de Jesús de Nazaret. Amén.

CAPÍTULO 7

LUCHE POR SU BENDICIÓN

Le hago otra pregunta: ¿Puede una persona perder las bendiciones de Dios? La respuesta es totalmente afirmativa. Así como se puede luchar por ellas, también se pueden ir de nuestras manos.

Sansón aparece en el libro de Jueces como un escogido de Dios; un hombre dichoso desde su nacimiento, porque fue un milagro de Dios, con promesas grandes para él. Sin embargo, sus pasiones físicas dominaron su mente y marcaron su destino. Sansón no pudo frenar y cambiar su rumbo a tiempo; no supo valorar lo que Dios había puesto en sus manos y murió, sin ojos y en el campo del enemigo.

Por nada en el mundo se deje arrebatarse las bendiciones que ya Dios le ha dado. No existe nada que con la ayuda de Dios usted no pueda vencer. Dios le ha dado autoridad y dominio para que establezca límites a todo lo que le aleje de él. Párese firme y procure siempre agradecerle.

La bendición de Dios es un regalo, un privilegio, cuídela y préstele atención. Si algo estorba su progreso espiritual; quítelo del camino. No se comprometa con aquello que pueda alejarle de la unción y bendición que Dios le quiere dar.

Cuando pienso en persistencia espiritual, pienso en Jacob, el nieto de Abraham. Dice la Biblia que peleó con el ángel de Dios por una bendición. Su victoria no fue instantánea, pero luchó hasta conseguirla.

Discipline su vida, decida de antemano qué va a hacer con lo que Dios le ha confiado.

Todos, en alguna época de nuestra vida hemos cometido errores, pero la diferencia con el hombre o la mujer que le cree a Dios es saber que el Señor restaura y puede volver a hacer maravillas en nuestras vidas.

También encontramos en la Biblia la historia de Jacob, hijo de Isaac. Jacob pagó un gran precio por sus errores. Pasó años viviendo lejos de su familia. Tarde o temprano usted y yo nos daremos cuenta que existe un "Peniel" en nuestra vida, como lo tuvo Jacob en **Génesis 32:23-32**. Es el lugar donde nos quedamos solos con Dios, donde no podemos huir de su presencia. El lugar donde pasamos tiempo con él y le decimos: *"si no me bendices no te vas."* - **vs. 26**.

Es el momento cuando nos aferramos a él y decidimos, contra viento y marea, nunca separarnos de su presencia.

Muchos de los problemas que la gente enfrenta

hoy día, tienen que ver con su impaciencia en esperar el tiempo de Dios.

Nosotros, como humanos, tratamos de ayudar a Dios , ignorando que cuando nos adelantamos a sus planes nos equivocamos; tal como le pasó a Jacob al engañar a su padre y tentar a su hermano. Tal como le pasó a Abraham y su esposa Sara.

Hago mención a algunos errores frecuentes que de una u otra forma todos hemos cometido: compromisos financieros sin los debidos respaldos; escogencia de la pareja, avaricia, orgullo, trabajos, renunciias, divorcio, mala decisiones, etc. El punto es que después le preguntamos a Dios, ¿dónde están tus bendiciones? ¿por qué estoy atravesando este valle de lágrimas?

¡Pero tengo para usted una buena noticia! Mientras tengamos vida hay oportunidad para tomar el camino correcto, el que Dios tiene trazado para nosotros. ¡No se salga del camino!

Examine su corazón y decida vivir 100% agradando a Dios. Aleje de su vida todo lo que no viene de Dios, de esa manera Dios le asignará ángeles guerreros para ayudarle a vencer.

Jacob luchó por su bendición; le quedaron marcas en su cuerpo, pero lo más importante, logró la victoria y Dios le puso nombre nuevo.

¡Las bendiciones de Dios nos seguirán!

Ore conmigo: Querido Padre celestial, tú has sido bueno conmigo. Tus pensamientos para mí son de bien y no de mal. Declaro con todas mis fuerzas que tú eres más hermoso para mí que todo oro y plata. Nada ni nadie me podrá separar del amor que hay en Cristo Jesús. Te pido perdón si he cometido errores en mi vida, y de todo corazón te ruego me des una nueva oportunidad, donde tú seas el centro de mis intereses, de mi vida, de mis bendiciones. Te amo Jesús de Nazaret. Amén.

Libritos
de **fp**





EL SECRETO DE LA BENDICIÓN

La Dra. Ilya Carrera
es arquitecta de profesión
y dirige el
Centro Cristiano Betania
en la República de
Panamá.

La Dra. Ilya ha fundado
varios ministerios radiales,
televisivos y sociales que
han bendecido a
miles de personas.



ISBN 978-9962-05-465-8



9 789962 054658

libritosdefe@yahoo.com
Panamá, República de Panamá